

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 7º del Tiempo ordinario)

“ Dijo Jesús a sus discípulos: “ Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo , diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra, al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale ; a quien te pide, dale y al que te pide prestado. No lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo “ y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo. Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia a justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis?. ¿No hacen lo mismo los publicanos?. Y si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario?. ¿No hacen lo mismo también los gentiles?. Por tanto, sed perfectos , como vuestro Padre celestial es perfecto”

(Mt.5, 38-48)

El capítulo 5º de Mateo, concluye con la revolución plena de las famosas antítesis de Jesús. El texto, no sólo nos ha ido mostrando que el amor va más allá de la ley, la Palabra, en este fragmento, nos hace una llamada nueva a erradicar el odio y cualquier tipo de rechazo al hermano. La rigidez vengativa del “ojo por ojo y diente por diente”, ha sido transformada en misericordia, por la fuerza del amor.

El amor de Dios no excluye a nadie, el sol sale para todos y la lluvia cae sobre justos e injustos. El amor en su lenguaje y en su vida, llega hasta el límite: a compartir el manto y el camino, a presentar la otra mejilla, a amar a nuestros enemigos y a rezar por quienes nos están haciendo daño. Es el rostro de un amor que, siendo plenitud de entrega y donación, se materializa y expresa en gestos y actitudes concretas y sencillas : comprensión, gratuidad, perdón....

Dios nos vuelve a invitar hoy, a ser como Él, a amar sin excluir a nadie, a comprender y respetar también a los que no nos respetan; a desterrar venganzas y rencores, a compartir camino y manto también con los que no les gusta nuestro camino, a vivir y expresar el amor “hasta el límite” como Él y, con todos , como Él.

¡Que bueno quedarnos en silencio y dejar que la Palabra resuene en nuestro interior!.

ORACIÓN

Anhelo y temo
escucharte decir,
“pero yo os digo”.
Anhelo,

porque deseo conocerte
más y más,
porque deseo
ahondar
en tu vida y en tu proyecto.
Y temo,
porque ciertamente
tengo miedo
a que tu Palabra
se meta como aguijón
en mis sentimientos
y haga aflorar
aquello,
que no acabo de ponerle nombre,
porque prefiero
silenciarlo
y dejarlo enquistar.

Hoy nos vuelves a invitar
a vivir el amor como tú
lo vives,
sin exclusiones,
sin reservas,
si diferencias entre amigos
y enemigos,
sin justificaciones,
sin condiciones,
a todos,
y en todas las circunstancias...

Ayúdanos, Señor,
porque solos no podemos
ni intentar vivir el amor,
como lo vives Tú.

Que sepamos compartir
la túnica y el pan,
la alegría y los proyectos,
también con los que no coinciden
con nuestro camino.
Que nuestra energía no se oriente
a defender posturas,

a acentuar errores
de los otros,
sino a caminar
abiertos a todos,
simplemente
haciendo el bien.

Haznos fuertes y sencillos como Tú.
que sepamos mantenernos en pie
cuando nos dan en una mejilla,
y sigamos caminando en esperanza,
ofreciendo mejilla y libertad.

Que, como tú, regalemos la luz de la sonrisa
y la lluvia refrescante
de nuestra mirada,
sin discriminar en justos e injustos,
en amigos o detractores.

Danos un corazón compasivo,
que no juzgue ni condene,
que respete y comprenda,
que tenga una palabra
y una bendición
también para quien nos rechaza.

Que vivamos el abrazo de la misericordia
que unifica y salva,
y acojamos en él
a los que persiguen y calumnian,
porque es en ese amor,
dónde los hombres y los pueblos,
se hermanan.

Danos Señor, tu fuerza
para intentar ser , cada día,
una chispa esperanzadora
de que ese AMOR , es posible.

Amén

(Hna. F.Oyonarte)

